

Feminismo y psiquiatría

Marcela Noguera Palacios^{1,2}

1. Médica General - Universidad CES

2. Médica Residente de Psiquiatría (2022) – ICSN – Clínica Montserrat, Universidad El Bosque

Correspondencia: noguera.marcela01@gmail.com

Resumen

Este artículo presenta el papel de la mujer a lo largo de los años en la psiquiatría y el psicoanálisis, identificando la importancia de estas personalidades para llegar a donde se ha llegado a partir de los diversos estudios realizados por mujeres emancipadas y empoderadas. Además, se muestra de una manera detallada las diferencias del cerebro y la mente entre hombres y mujeres, conociendo que cada uno tiene capacidades y debilidades diferentes, pero ello no significa que un sexo deba tener dominio sobre el otro. De ese modo, se muestra la importancia del feminismo en cuanto al papel que cumple la mujer en la sociedad hoy en día y en épocas anteriores, y la importante evolución en temas de inclusión, que aunque que no ha sido suficiente porque existen aún temas complejos que deben ser solucionados, ha logrado grandes avances y en esto radica la importancia de movimientos como este.

Palabras clave: feminismo, psiquiatría, psicoanálisis, sociedad.

Summary

This article presents the role of women throughout the years in psychiatry and psychoanalysis, identifying the importance of these people to get to where it has been from the various studies carried out by emancipated and empowered women. In addition, the differences in the brain and mind between men and women are shown in detail, knowing that each one has different abilities and weaknesses, but this does not mean that one sex should have dominance over the other. In this way, the importance of feminism is shown in terms of the role that women play in society today and in previous times, and the important evolution in inclusion issues, which although it has not been enough because there are still issues complexes that must be solved, has made great strides and herein lies the importance of movements like this.

Keywords: feminism, psychiatry, psychoanalysis, society.

Introducción

El ser mujer ha sido definido de diversas maneras a lo largo de los siglos, por ejemplo, para la RAE es la persona del sexo femenino, hembra que ha llegado a la pubertad o a la edad adulta, de su casa,

la que con diligencia se ocupa de los quehaceres domésticos y cuida de su familia (1). Aristóteles, hace referencia a las mujeres como hombres inferiores que no son capaces de ni siquiera reproducir a la especie (2); Simone de Beauvoir, por

su parte habla de que la mujer no nace, se hace, las mujeres son reducidas a su sexo, a su capacidad reproductiva y sus funciones preestablecidas socialmente (3), e Isabel Allende, en su libro *mujeres del alma mía*, menciona que las mujeres han sido un tejido solidario en el cual la sociedad puede abrigarse toda la vida (4), lo cual tiene sentido al momento de evidenciar día a día en la práctica clínica que la mayoría de cuidadoras son mujeres, y esto se ha repetido a lo largo de la historia en diferentes ámbitos.

Es de este modo que, la mujer a lo largo de la historia ha tenido un papel un tanto aislado, como es el caso del entorno de la política y la libertad, que eran reservados exclusivamente para los hombres. En la edad media la diferencia de sexos era calificado desde un aspecto biológico y moral, sobre todo porque se decía que las mujeres eran débiles y que constituían la imagen de la puerta del pecado; Eva y María eran un claro caso de la percepción de los hombres sobre el género femenino, ya que Eva era sinónimo de la incitación al pecado y María, por otro lado, representaba la castidad, la virtud y el cómo las mujeres debían comportarse, estableciendo entonces un ideal de mujer.

A partir de lo anterior, se pretende el entendimiento del movimiento feminista, así como estudiar las diferencias entre el hombre y la mujer que, posiblemente se han relacionado con las desigualdades a lo largo de la historia. Así como mencionar la importancia de distintas mujeres en la rama de la psiquiatría y el psicoanálisis que han sido fundamentales en el desarrollo de estas ciencias. También se

pretende evaluar la deconstrucción por la que pasan las mujeres al reconocerse como feministas y los cambios a los que ha conllevado este movimiento.

Feminismo

Teniendo en cuenta este papel que se le ha dado a la mujer en la historia, se crea el feminismo, que según la RAE es el principio que busca la igualdad de derechos de la mujer y del hombre, y además es un movimiento político social que persigue acabar con los maltratos y opresiones que viven las mujeres a diario (5). Victoria Sau define al feminismo como un movimiento social que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII, y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano (6). Sumado a lo anterior, el movimiento se crea a partir del cuestionamiento de las mujeres por el rol que la sociedad les había impuesto, así desafiando las convenciones de su época.

Cabe mencionar algunas personas pioneras en el feminismo, en primer lugar, se encuentra Christine de Pizan, quien nació en Venecia en septiembre de 1364 y según Simone de Beauvoir fue la primera mujer que escribió en defensa de su género (7). Además, al quedar viuda decidió enfrentar por sí misma la situación, ya que, con tres hijos a cargo, está mujer vivió de su escritura, de ese modo haciéndose famosa por su reivindicación del saber y la dignidad de las mujeres mucho antes de movimientos feministas (7). En segundo lugar, en el siglo XVIII nace Poullain de la Barre en París, quien vivió en un contexto en el que el debate de la igualdad ya estaba abierto. No obs-

tante, sus afirmaciones en su obra *De la igualdad de los sexos* generaron controversia en muchos sectores de la sociedad de la época (8).

El feminismo ha evolucionado en distintas fases que se organizaron con el nombre de olas. La primera ola de este movimiento se da en el siglo XV, ya que inicia el cuestionamiento de las mujeres sobre el rol impuesto en la sociedad, desafiando ciertos paradigmas de la época. Desde 1789 hasta mediados de 1800 las mujeres se unieron para reivindicar los derechos de ellas, haciendo marchas históricas como la del palacio de Versalles, protestas contra el absolutismo, pero en las que todas sus exigencias se les negaron, de modo que debían seguir en el hogar y mantener el papel que se les había impuesto (9). En cuanto a la segunda ola, se desarrolla desde mediados de 1800 hasta finales de la segunda guerra mundial, el feminismo pasó de ser una lucha intelectual a ser un movimiento de acción social; en 1848 se realizó la convención de Seneca Falls, que fue la primera convención estadounidense sobre los derechos de la mujer y fue organizada por Lucretia Mott y Elizabeth Cady Stanton (9).

Ya en la tercera ola, las mujeres lograrían conseguir el derecho al voto, algunas iniciaron sus estudios universitarios, lo cual fue un gran logro. La participación en la segunda guerra mundial hizo despertar nuevamente y con mayor fuerza ese deseo de emanciparse y tener control de su maternidad y del trabajo, consiguiendo que en 1960 se aprobara la primera píldora anticonceptiva, generando mayor

independencia y libertad en diversos ámbitos (9). En este punto, Simone de Beauvoir menciona en su libro, el segundo sexo, que no hay nada biológico que justifique los roles de género, ya que este es una construcción social (9, 10).

Por último, inicia la cuarta ola del movimiento en el siglo XXI, ya que la conciencia sobre la desigualdad entre géneros ha ido creciendo en el mundo progresivamente, en donde aún se evidencian grandes diferencias entre hombres y mujeres, lo que hace que todavía exista un largo camino por recorrer y que gracias a las redes sociales se pueda alzar la voz de una manera más fácil y masiva, teniendo diferentes oportunidades para obtener conocimiento y capacidad de pronunciamiento (9, 10).

Diferencias cerebro-mente entre hombres y mujeres

Existen varias diferencias en el funcionamiento y estructura del cerebro entre hombres y mujeres, por ejemplo, la mujer tiene más neuronas en espejo, lo que hace que sean más empáticas (11), por otro lado, el cerebro de ellas cuenta con mayor velocidad perceptiva, fluidez en la ideación, fluidez verbal, mejor coordinación motriz fina, del mismo modo se destaca en pruebas de cálculo matemático, las mujeres son mucho más sensibles y logran tener mayor reconocimiento emocional. En el caso de los hombres, en promedio, pueden hacer malabarismos con facilidad con los elementos de la memoria del trabajo, sumado a esto tienen habilidades visoespaciales superiores, es decir son mejores para visualizar lo que acontece cuando una forma bidimen-

sional o tridimensional complicada gira en el espacio y se les facilita el rastreo de objetos en movimiento (12). El hombre cuenta con un cerebro de 10% a 12% más grande que el de la mujer, poseen una mejor puntería y se destacan en razonamiento matemático (12).

Anatómicamente hablando se pueden encontrar diversas diferencias entre el cerebro de las mujeres y de los hombres (12), en primer lugar la corteza parietal en las mujeres tiene un menor volumen y hace que mejore el desempeño en tareas de motricidad y coordinación fina, esto se da debido a que las mujeres tenían que quedarse en la cueva, haciendo tareas más precisas; mientras tanto en los hombres la corteza parietal tiene mayor volumen, generando una mejor percepción espacial del sentido de la ubicación y dirección, la causa de esta condición es porque los hombres al tener que salir de la cueva necesitaban saber dónde estaban para poder regresar. En segundo lugar, la amígdala cerebral, encargada de almacenar y procesar emociones, en las mujeres tiene un menor tamaño y mayor actividad en la parte izquierda; es así como las mujeres ante los sucesos tensionantes repentinos tienen menor respuesta, por lo cual son capaces de tolerar mejor el estrés prolongado o crónico; además tienen la capacidad de traer a la memoria detalles más finos y emotivos, lo que se relacionaría históricamente con que para las habilidades de educar y cuidar a la manada necesitarían recordar más detalles. Por otro lado, la amígdala cerebral en los hombres tiene mayor tamaño y tiene más actividad en la parte derecha, haciendo que tengan

una respuesta emocional encadenada con el aumento de frecuencia cardíaca y la descarga de adrenalina al presentarse un evento, y al contrario que las mujeres, no guardan en su memoria registro de los detalles, solo memorizan lo general y panorámico de las situaciones (12).

En tercer lugar, el hipocampo, en el sexo femenino tiene mayor tamaño, haciendo que se desempeñen mejor en calma y sin competir. En el sexo masculino tiene un menor tamaño, ya que los hombres se desempeñan mejor en ambientes que involucren cierta competencia o que presenten algún grado de estrés. En cuarto lugar, el cuerpo calloso de las mujeres tiene mayor grosor, generando una mayor conectividad interhemisférica, relacionado a que puedan hacer diversas actividades al tiempo, al contrario de los hombres, en quienes cuenta con menor grosor, ya que tiene menos fibras que conectan al hemisferio derecho con el izquierdo, causando que se les dificulte hacer tareas simultáneas (12,13).

En quinto lugar, la corteza límbica que es la encargada de las emociones, en las mujeres es más densa, involucrando la calidad e intensidad de las respuestas emocionales, mientras que los varones al tener esta región menos densa, generan respuestas emocionales menos intensas. En sexto y último lugar, el lóbulo temporal, que se relaciona con el lenguaje, posee diferentes características dependiendo del sexo, esto en las mujeres se asocia con el procesamiento y comprensión del lenguaje, teniendo ellas mayor fluidez y producción verbal que el sexo masculino a la hora de entablar conversaciones (12, 13).

Algunas mujeres en el mundo de la psiquiatría y el psicoanálisis

El mundo de la psiquiatría ha evolucionado a lo largo de los años y muchas mujeres han hecho parte de esta evolución y de los nuevos descubrimientos que hoy en día han ayudado al mundo del psicoanálisis y la psiquiatría.

Melanie Klein, nació en 1882 y fue la menor de cuatro hermanos, ella siempre se interesó por la medicina, pero al casarse tuvo que dejar sus estudios. Sin embargo, presentó diversos cuadros depresivos, lo que la acercó a la psicología, posteriormente se interesó por el campo de la mente, eso hizo que, con ayuda de su psiquiatra y terapeuta Ferenczi empezara a psicoanalizar niños, así iniciaron sus investigaciones; para el año 1932 se muda a Londres, en donde se une a la British Psychoanalytical Society. Toda su carrera se destacó por ampliar y profundizar en aspectos del desarrollo a lo largo de la infancia y crear un enfoque más centrado en cómo se relaciona el individuo con los objetos, es de ese modo que la teoría psicoanalítica de Klein se basa principalmente en su teoría de las relaciones objetales (14).

Anna Freud nació en 1895 en Viena, fue la sexta y última hija de Sigmund Freud, fue pionera de la psicología del ego y tenía ciertas diferencias con la ya mencionada Melanie Klein (15). Anna Freud en los años treinta empezó a revisar la teoría freudiana sobre las estructuras psíquicas del ello, el yo y el superyó, y se diferenció de su padre principalmente en que ella era mucho más pragmática y prefería centrarse en aquello que hace

que el ser humano se adaptó en los contextos reales y las situaciones cotidianas, seguido de esto publica uno de sus libros más importantes: *El yo y los mecanismos de defensa*, en esta obra intenta describir detalladamente el funcionamiento de las estructuras yoicas de las que ya había hablado su padre, y que ha sido de relevancia para el psicoanálisis.

Otra figura destacada en este campo fue Margaret Mahler (16), quien nació en 1897, era la hija mayor de dos hermanos, y su familia era de orígenes judíos. Su padre la animaba a investigar, haciendo que desde pequeña se interesará por la ciencia, en su juventud se acercó al mundo de la psicología y el psicoanálisis, leyendo a autores como Sigmund Freud. En aquella época empezó a acentuarse el antisemitismo y ella al tener origen judío decidió mudarse a Jenna hasta su graduación en 1922, centrando su atención en como el juego y las vinculaciones afectivas eran fundamentales en el desarrollo físico y mental de los menores. Además, gracias a sus estudios describió que la personalidad de un niño empieza forjarse gracias a la interacción con otras personas, inicialmente combinada por la figura de la madre al no ser el bebé capaz de reconocer entre lo que es el yo y lo que no. De ese modo, cuenta que durante el primer mes de vida el menor estaría en la fase que denomina autismo normal, en la que no responde a la estimulación externa y del entorno y pasa más tiempo dormido que despierto, ya a partir del segundo mes, el bebé entra en fase de simbiosis, en la que está en una etapa de fusión con la madre y no reconoce entre yo y no yo. La última fase que menciona,

es en el cuarto mes, ya que en este mes se pueden observar los primeros intentos de diferenciación, entrando en la fase final de separación e individuación.

Karen Horney (17) también hace parte de este grupo de mujeres empoderadas, nació en Alemania en 1885 y posteriormente estudiaría medicina en las universidades de Friburgo, Gotinga y Berlín, las cuales aceptaban mujeres hace poco tiempo atrás, durante esta época universitaria conoció a Oskar Horney, cuyo apellido adoptó después de casarse con él, y con quien tuvo tres hijas antes de que se divorciarán. Fue después de terminar sus estudios cuando empezó a entrenarse como psicoanalista a la vez que se sometía a terapia con Karl Abraham, quien fue una de las primeras personas en psicoanálisis. Sumado a esto, Horney entre 1922 y 1937 realizó varias aportaciones teóricas sobre la psicología femenina, convirtiéndose en la primera psiquiatra feminista, entre los muchos temas que escribió se destacan la sobrevaloración de la figura del varón, escribía la “envidia del pene” como la envidia ante la desigualdad social, el rol cultural y biológico destinados para la mujer, también abarcaba las dificultades de la maternidad y las contradicciones de la monogamia. Finalmente habló sobre la personalidad neurótica o neurosis caracterial, la cual surge cuando los padres no proporcionan a sus hijos un entorno afectuoso y seguro, generando sentimientos negativos como aislamiento, desamparo y hostilidad; de ese modo habla de tres tipos de personalidad neurótica, en primer lugar, está la complacencia o sumisa, en segundo lugar, se encuentra la agresiva

o expansiva y por último la aislada o la personalidad resignada.

Elizabeth Kübler-Ross, (18) nació en 1926 y murió en 2004, su nacimiento fue algo traumático, debido a que perteneció a un parto múltiple en el que había, además de ella dos gemelos idénticos, que conformaban el grupo de trillizos. Sin embargo, está no fue la única experiencia hospitalaria que tuvo a temprana edad, puesto que con apenas cinco años se enfermó gravemente de neumonía, fue a lo largo de esta etapa que presenció un hecho que marcaría el futuro de su carrera. Mientras estaba ingresada, una de sus compañeras de habitación falleció, es a partir de ese momento que fue consciente de lo que significaba la muerte y que es una realidad en la vida de todas las personas. Ya en 1965 Kübler-Ross se muda a Chicago, en donde completó su formación como psiquiatra con un extenso programa de psicoanálisis, por lo cual empezó a trabajar en la Escuela de Medicina Pritzker, perteneciente a la universidad en la que culminó sus estudios; en este lugar empezó un revolucionario programa con pacientes terminales. Durante este periodo de tiempo y al realizar los estudios ya mencionados sobre la muerte encontró cinco etapas del duelo, las cuales son la negación, la ira, la negociación, la depresión y también la aceptación.

Deconstrucción

Como ya se ha mencionado, la sociedad ha establecido previamente comportamientos machistas, que se han normalizado y que se han relacionado a que se

vive en ambientes hiper-construidos y que generalmente tratan de ocultar ese carácter constructo, que muchas veces se convierte en réplica de las personas que lo aprenden, globalizando ese tipo de discursos y acciones que se viven diariamente. Es a partir de estos hechos, catalogados como injustos, que se han llevado, actos de deconstrucción, desmontando esas imposiciones que a lo largo de los años se han mostrado como “verdad absoluta”, así empezando a abrir la posibilidad de que surja lo heterogéneo, tras un saber dogmático.

Está deconstrucción la ha protagonizado el feminismo, que ha logrado que por ejemplo los estereotipos de belleza se hayan liberado en cierto grado de todos esos cánones que la sociedad impone a decidir sobre el cuerpo de la mujer y el decidir cómo se ve “bien”. Otro de los factores que ha evolucionado, es la conducta sexual, ya que ahora existe un mayor empoderamiento por parte del género femenino, se disminuyó la culpa y el tabú de la mujer de disfrutar su propio placer, también se ha disminuido la estigmatización sobre esto; y sumado a lo anterior, se ha favorecido la creación de vínculos, logrando expresar y defender lo que cada una cree, con la capacidad de empatía, y entendiendo que cada mujer es diferente y que cada una tiene sus propios entornos y problemáticas (19). Y así como lo anterior, existen diversos aspectos relacionados a la deconstrucción que conlleva el movimiento y el hecho de reconocerse como feminista, abriendo paso al cambio que es constante y necesario en nuestra sociedad.

Conclusiones

En resumen, existen muchas diferencias entre el sexo masculino y femenino, sin embargo, ninguna de ellas, incluso desde el punto de vista neurobiológico justificaría que se relacione con la desigualdad social, económica, política, entre otros ámbitos, que ha habido a lo largo de los años entre los dos sexos. De hecho, es importante resaltar que, en el campo de la psiquiatría y el psicoanálisis, han existido mujeres que han realizado aportes completamente necesarios para el desarrollo de estas ramas.

Es por las diferencias ya descritas, que nacen movimientos como el feminismo, que desean terminar con dichas desigualdades, pero que, no obstante, aún tienen un gran camino por recorrer, porque a pesar de que se ha luchado por reducir las, muchas siguen presentándose hasta el día de hoy y se evidencian en situaciones de la vida cotidiana. Es por eso que son necesarias las políticas públicas y el cambio desde cada persona con el fin de tratar de terminar estas disparidades.

Referencias

1. RAE. mujer | Diccionario de la lengua española (2001). «Diccionario esencial de la lengua española». Disponible en: <https://www.rae.es/drae2001/mujer>
2. Nuevatribuna. De filósofos que no amaban a las mujeres. Nuevatribuna. Disponible en: <https://www.nuevatribuna.es/opinion/teresa-galeote/filosofos-no-amaban-mujeres/20170614144411140852.html>
3. Clarín.com. ¿Qué quiere decir la frase «No se nace mujer, se llega a serlo»? Clarín. 2020. Disponible en: https://www.clarin.com/cultura/-quiere-decir-frase-nace-mujer-llega-serlo-_0_4zpyZJQqZ.html

4. Allende I. Mujeres del Alma mía. Debolsillo; 2021.
5. Asale R, RAE. feminismo | Diccionario de la lengua española . «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. Disponible en: <https://dle.rae.es/feminismo>
6. Sau V. Diccionario ideológico feminista. Barcelona: Icaria; 2001.
7. Christine de Pizan, una feminista del siglo XV. Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/christine-pizan-feminista-siglo-xv_14729
8. Cazés Il'ya, Menache Cazés Daniel. La Excelencia de los Hombres contra La Igualdad de los Sexos. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades; 2007.
9. Un breve recorrido por la historia del feminismo [historia.nationalgeographic.com.es](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/breve-recorrido-por-historia-feminismo_17778). 2022. Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/breve-recorrido-por-historia-feminismo_17778
10. Barriga NA. Una Aproximación Teórica a Las Olas del Feminismo: La Cuarta Ola FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género; 2020.
11. Buccino G, Lui F, Canessa N, Patteri I, Lagravinese G, Benuzzi F, et al. Neural circuits involved in the recognition of actions performed by Non-conspecifics: An fmri study. Journal of Cognitive Neuroscience. 2004;16(1):114–26.
12. Goldman B. Cómo los cerebros de hombres y mujeres son diferentes . Revista de medicina de Stanford. 2017. Disponible en: <https://stanmed.stanford.edu/how-mens-and-womens-brains-are-different/>
13. García García E. Neuropsicología y Género. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría. 2003;(86).
14. Niño MV. Melanie Kleon. Su vida y su obra. Psicoanálisis XXII (2); 51-58 , 2010.
15. Vallejo Orellana R. Anna Freud, Una Vida Dedicada al conocimiento y a la Ayuda Psicológica del Niño. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría. 2002;(81).
16. Margaret Mahler: Biografía de Esta Psicoanalista [Internet]. Psicología y Mente. 2017. Disponible en: <https://psicologiymente.com/biografias/margaret-mahler>
17. Teorías de Personalidad en Psicología: Karen Horney [Internet]. psicologia-online.com. Disponible en: <https://www.psicologia-online.com/teorias-de-personalidad-en-psicologia-karen-horney-693.html>
18. Bler-Ross EK. Robert E. Yahnke, PhD, Audiovisual Editor. The Gerontologist.
19. Martínez, L. (2021) Deconstrucción que atraviesan las mujeres al identificarse como feministas.